

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/GC(95)/ST/7  
29 de enero de 1996

(96-0291)

CONSEJO GENERAL  
13 y 15 de diciembre de 1995

Original: inglés

## PAKISTÁN

Declaración del Excmo. Sr. M. Akram  
Embajador, Representante Permanente

1. Esta reunión ofrece una excelente oportunidad de examinar el funcionamiento de los Acuerdos resultantes de la Ronda Uruguay y, quizás, de prever su evolución futura.
2. Después de un año, seguimos creyendo que aún se está juzgando el funcionamiento de esos acuerdos y mecanismos. Acogemos complacidos el nombramiento del Sr. R. Ruggiero como Director General y el establecimiento de un dispositivo institucional indispensable.
3. En el terreno sustantivo, ha habido efectivamente una considerable reducción de los tipos arancelarios. Proporcionalmente, las reducciones más amplias han sido las de los países en desarrollo. Por otra parte, la puesta en práctica de algunos de los Acuerdos resultantes de la Ronda Uruguay, de particular interés para los países en desarrollo -como el de los textiles- han confirmado nuestros temores de que cualquier beneficio que se pueda obtener en forma de acceso a los mercados no llegará hasta el final del proceso.
4. En los programas de integración anunciados por los principales países importadores no se han incluido partidas sujetas a restricciones efectivas en el marco del AMF. Una disposición importante del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido fue el artículo 1.4, según el cual "los intereses particulares de los Miembros exportadores que son productores de algodón deben, en consulta con ellos, quedar reflejados en la aplicación de las disposiciones del presente Acuerdo". Nunca se celebraron esas consultas. Habíamos confiado en que el AMF, encargado de supervisar la aplicación del Acuerdo, habría hecho algunas observaciones sobre este elemento fundamental del Acuerdo.
5. Las medidas proteccionistas nuevas y arbitrarias -como la imposición de derechos antidumping a nuestros hilados de algodón, las reducciones unilaterales de los contingentes por presunta elusión- son motivo de auténtica preocupación en sentido de que, incluso al final del plazo de diez años, el acceso de los principales productores de textiles a los mercados de los países más mercantiles pueda no ser muy importante.
6. En otra esfera principal de actividad -la agricultura- la historia es más compleja pero no más favorable para los países en desarrollo. Un importante grupo de Estados ha adoptado medidas -por ejemplo sobre los precios de referencia de los cereales- directamente opuestas a su compromiso relativo a la agricultura en el marco de la Ronda Uruguay. Seguiremos esta cuestión a nivel bilateral porque ha reducido gravemente nuestras posibilidades de acceso a este importante mercado. Confiamos en que será posible llegar a una solución sin necesidad de recurrir formalmente a los procedimientos de solución de diferencias de la OMC.

./.

7. Un gran logro de los nuevos acuerdos ha sido el presunto mecanismo reforzado de solución de diferencias. Pero en la esfera de los textiles, lo que hemos visto nos hace abrigar pocas esperanzas de que el nuevo dispositivo sea capaz de impugnar y hacer cambiar las medidas proteccionistas unilaterales adoptadas por algunos países industrializados. Existen indicios inquietantes de que se ha desalentado a algunos países de presentar casos al AMF, en tanto que es posible que se haya persuadido a otros de que acepten arreglos bilaterales. En este punto estoy de acuerdo con las observaciones de Hong Kong. Es cierto que el Órgano de Solución de Diferencias todavía tiene que pasar la prueba del fuego en esta esfera.

8. La evolución en el sector de los servicios, que quedó abierto a fin de seguir las negociaciones en Marrakech, no ha sido muy positiva. Esperamos que el principal partidario de la liberalización de los servicios financieros se adhiera pronto al acuerdo concertado a mediados de 1995. Hasta ahora, los beneficios de ese acuerdo para los países en desarrollo están siendo efímeros. Por otra parte, las ofertas de los principales Estados Miembros en la esfera de los servicios del mercado de trabajo son decepcionantes. Volveremos sobre esta cuestión el año que viene.

9. Hemos observado que, desde Marrakech, la liberalización del comercio ha ocurrido sobre todo fuera del ámbito de la OMC, en el contexto de los bloques y acuerdos regionales de comercio. Es indudable que esos acuerdos regionales pueden contribuir a la generación de comercio y compensar así el impacto de la elusión del comercio. Pero sigue siendo un hecho que amplios sectores del mundo -y sobre todo las poblaciones más pobres de África y Asia meridional- siguen estando fuera de los acuerdos más prometedores. Esos sectores pueden quedar marginados en las relaciones comerciales mundiales si la tendencia a la regionalización no cede el paso a una mundialización auténtica y a un sistema abierto de comercio con los auspicios de la OMC. Confiamos en que el Comité que hemos decidido crear para que se ocupe de los acuerdos regionales tendrá como principal tarea el examen de la repercusión de esos acuerdos en las perspectivas comerciales de los países situados fuera del ámbito de esos acuerdos.

10. En el momento en que se inicia el segundo año de la vida de la OMC -y tras habernos despedido ayer del viejo GATT- seguimos teniendo grandes esperanzas, pero, por otra parte, debo confesar que nos perturban profundamente las corrientes proteccionistas que observamos hoy en algunas de las principales naciones industriales. Esas corrientes avanzan bajo distintos aspectos. La mejor garantía para la competitividad futura de los países industrializados es una competencia real y abierta hoy -tal como se prevé en los Acuerdos resultantes de la Ronda Uruguay. El empeño de crear una economía mundial, un sistema mundial de comercio, no debe ser objeto de excepciones ni impedimentos basados en consideraciones estrechas y a corto plazo, ya sean de orden económico o político.

11. Confiamos en que el examen que hagamos en Singapur, no sólo será más completo sino también más positivo.